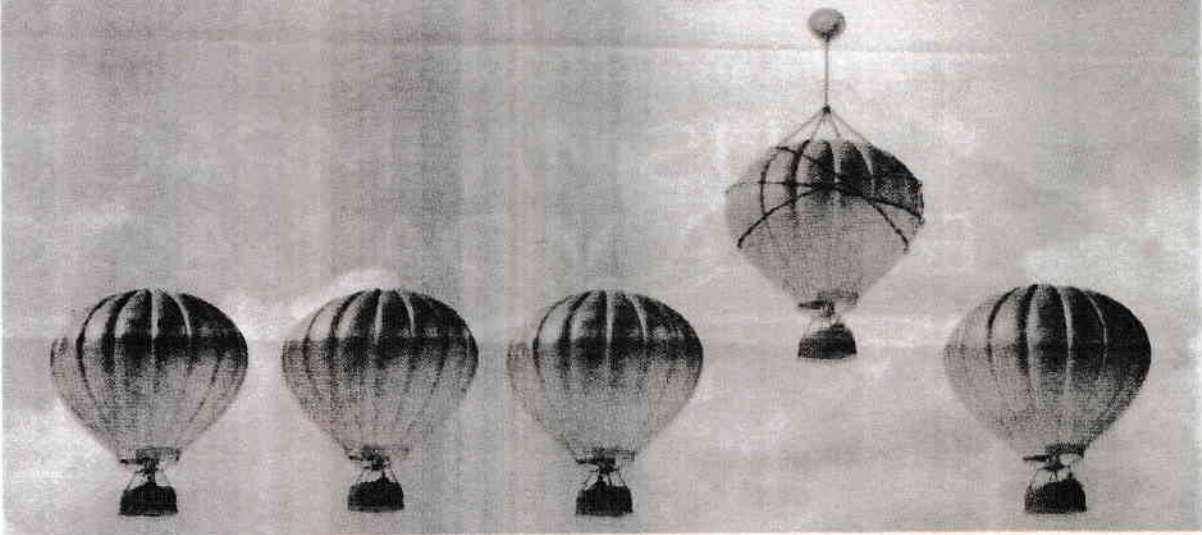


# La innovación: Pieza fundamental para la competitividad y su sostenibilidad



Dr. NENOSHIRA TAM  
Analista  
Centro Nacional de Competitividad

La innovación es un factor que impacta directamente el crecimiento económico y desarrollo social, pues a través de él se genera conocimiento, investigaciones, educación, se atrae inversiones entre otros aspectos que incrementan la productividad que hacen que los países sean más competitivos. La innovación debe ser un elemento que esté presente en los individuos, empresas y en nuestro país en general, procurando ir acorde a los cambios y adaptándose al entorno global que exige cada vez ser más productivos y competitivos.

La importancia de la innovación queda clara cuando se observa su aporte a la economía, ya que permite a las empresas competir, convirtiéndose en una herramienta que incrementa la productividad, ya sea a través de un producto (el producto debe presentar características y rendimientos diferenciados de los existentes en la empresa, incluyendo las mejoras en plazos o en servicio), en los procesos (se refiere a los cambios significativos en las técnicas, los materiales y/o los programas informáticos empleados, que tengan por objeto la disminución de los costes unitarios de producción o distribución, la mejora en la calidad, o la producción o distribución de productos nuevos o sensiblemente mejorados), en el mercado (consiste en utilizar un mé-

todo de comercialización no utilizado antes en la empresa, que puede consistir en cambios significativos en diseño, emvasado, posicionamiento, promoción o tarificación, siempre con el objetivo de aumentar las ventas) y en la organización (cambios en las prácticas y procedimientos de la empresa, modificaciones en el lugar de trabajo, en las relaciones exteriores como aplicación de decisiones estratégicas, con el propósito de mejorar los resultados, mejorando la productividad o reduciendo los costes de transacción internos para los clientes y proveedores).

El Foro Económico Mundial (FEM), al momento de evaluar las economías en relación con su competitividad, adopta la definición de etapas de desarrollo de Michael Porter, donde, de acuerdo con su grado de competitividad, se le asigna una etapa de desarrollo. En la primera etapa se encuentra la competitividad impulsada por factores básicos (tales como recursos naturales, condiciones climáticas favorables para ciertos cultivos, o una fuerza de trabajo semi-calificada), la segunda etapa es la competitividad impulsada por la eficiencia (implica procesos productivos modernos y eficientes) y por último la etapa "óptima", la cual muestra competitividad impulsada por la innovación. Esta tercera etapa evidencia su ventaja competitiva basada en la innovación sistemática, en factores muy especializados y en estrategias globales, y es la etapa donde las economías más competitivas se encuentran.

La clasificación por etapas en el párra-

fo anteriormente descrita, muestran el papel prioritario que juega la innovación en el impulso sostenido de la competitividad, y es por ello por lo que es un elemento "objetivo" a los que las economías apuntan siempre para incrementar su competitividad.

Panamá, de acuerdo con el FEM, se encuentra en la etapa de eficiencia en transición hacia la innovación, ubicándose en la posición 55 de 137 países en el pilar de innovación. Los indicadores menos involucrados en dicho pilar son: Colaboración en investigación y Desarrollo entre la universidad y la industria (79/137), Calidad de las instituciones científicas (72/137) y Cantidad de patentes (67/137).

Esas áreas en las que el país debe redoblar sus esfuerzos para mejorar, se reflejan también en la edición 2017 del Índice Global de Innovación (GI, por sus siglas en inglés) publicado por el European Institute of Business Administration (Insead), en el que Panamá ocupa la posición 63 de 127 economías, quedando rezagada en Sofisticación de negocios con el puesto 97 de 128 países (que incluye trabajadores del conocimiento, vínculo de innovación y absorción del conocimiento) así como en los pilares de conocimiento y tecnología (60/127) y resultados creativos (50/127).

La innovación es necesaria para crecer en forma sostenida y para facilitar el desarrollo socioeconómico, por lo que nuestro país debe seguir evolucionando hacia aquellas acciones que le permitirán lograr ser más productivos.